

fragmentos de la homilía, se da un índice de materias del estudio inédito de Leroy, y se estudia el origen del "De septem ordinibus", documento del que V. B. ha prescindido en su investigación sobre los ritos postbautismales.

Otro esfuerzo notable para la difusión seria del pensamiento patristico es la traducción de algunas *Obras de San Ambrosio*¹¹, comenzada por la BAC. Ya ha aparecido el volumen I, *Tratado sobre el Evangelio de San Lucas*, preparado por Manuel Garrido Bonaño. Después de una breve biografía y de una enumeración de las obras del santo, el P. Bonaño expone en una síntesis clara la estructura del Tratado y sus líneas doctrinales. En esta introducción el P. Bonaño no descuida las alusiones históricas, tan importantes para comprender una exposición pastoral como la de San Ambrosio. Sigue el texto bilingüe, con el original latino a pie de página. La edición es completada con un oportuno índice temático.

*Una historia de la literatura cristiana primitiva*¹², de E. J. Goodspeed, se publicó por primera vez en 1942; ahora R. M. Grant nos la reedita revisada y aumentada. Estudia, y expone con un estilo fácil y agradable, los principales escritos patristicos de los cuatro primeros siglos. Comienza con el hecho de la existencia de una tradición oral y el lector asiste al paulatino multiplicarse de los escritos que condensan esa tradición oral hasta que se "hace un gran oleaje no sólo poderoso en sí mismo sino también capaz de influenciar otras literaturas".(3). El último escritor presentado es Victorinus, obispo martirizado por Diocleciano en el 304. Para redondear esta ágil historia, el editor le añade un breve capítulo sobre *Eusebio y la literatura cristiana primitiva*; esto lo hace dada la importancia de Eusebio para historiar este período de la Iglesia. En esta edición se incorporan nuevos datos provenientes de los recientes descubrimientos en el campo de la literatura cristiana de esos tiempos. Creemos que ha sido un verdadero acierto esta nueva edición, de una obra tan bien recibida en la primera.

En un plano de divulgación se ubica el *Diccionario Patristico*¹³, de H. Kraft. Las dimensiones del libro, casi apto para bolsillo, muestran a las claras la intención del autor. Es una obra de manejo rápido que presenta acerca de cada uno de los autores cristianos primitivos, un esbozo biográfico, una nómina de sus obras y una síntesis sencilla de su doctrina. Además, dentro de su estilo, debe ser considerado como una obra completa, en cuanto que abarca la totalidad de los autores y escritos de la época patristica. Estas características califican a este libro como un importante aporte para extender la cultura patristica dentro de la Iglesia.

¹¹ M. Garrido Bonaño, *Obras de S. Ambrosio*, BAC, Madrid, 1966, XI-647 págs.

¹² E. J. Goodspeed, *A History of Early Christian Literature*, University of Chicago, Chicago, 1966, 214 págs.

¹³ H. Kraft, *Kirchenväter Lexikon*, Kösel, München, 1966, 509 págs.

BIBLIA

ASPECTOS INTRODUCTORIOS

Con este título tratamos de nuclear una serie de obras con un mismo denominador común: la Biblia, en sus aspectos más generales que suelen ser considerados como introductorios al mundo bíblico.

La obra de K. Scholder, *Orígenes y problemas de la crítica bíblica en el siglo XVII*¹, es un estudio sobre el surgimiento del problema histórico-crítico en teología. El A. no pretende una discusión sistemática del problema del derecho y límites de la crítica bíblica tal como se presenta actualmente, sino esclarecer los presupuestos históricos de la cuestión y su desarrollo, en la confianza de que quien se asoma al peso histórico de este problema, se inmuniza contra la tentación de soluciones apresuradas. El autor estudia la cuestión en la controversia católico-protestante de la norma de fe; en las relaciones de razón, Escritura y dogma en el socinianismo; frente a la imagen bíblica del mundo y su historia; consiguientemente la cuestión de la doble verdad, concluyendo con un análisis del cartesianismo referido a su influjo sobre el problema de crítica bíblica.

Los especialistas se dedican, de tiempo en tiempo, y con buen tino, a culturizar al gran público. Ch. Hauret nos entrega una *Iniciación a la Sagrada Escritura*², que contiene, en una exposición nítida y rectilínea, los temas habituales (exposición sobre la Palabra, los diferentes escritos, un panorama de la historia salvífica —a veces da temor que esta fórmula tan frecuentemente utilizada, esté originando confusiones por la falta de precisiones con que se entrega al público—). Además un tema habitual en estas introducciones: un capítulo dedicado al culto litúrgico en Israel. El libro se completa con una bibliografía de títulos fundamentales, una tabla cronológica y mapas.

Un puñado de problemas referentes al A.T. son presentados en su traducción castellana por A. Deissler con el título *El Antiguo Testamento y la moderna exégesis católica*³. Hemos dado nuestro juicio favorable al recibir la primera edición original (Ciencia y Fe, 20 [1964], p. 219 s.). La traducción ha sido hecha teniendo en cuenta el texto de la tercera edición que difiere muy poco de las anteriores.

En cuanto al N.T., J. A. Walther nos ofrece un nuevo método de

¹ K. Scholder, *Ursprünge und Probleme der Bibelkritik im 17 Jahrhundert*, Kaiser, München, 1966, 194 págs.

² Ch. Hauret, *Initiation à l'Écriture Sainte*, Beauchesne, Paris, 1966, 218 págs.

³ A. Deissler, *El Antiguo Testamento y la moderna exégesis católica*, Herder, Barcelona-Buenos Aires, 1966, 179 págs.

griego bíblico cuyo título y subtítulo manifiestan sus características: *Instrumento de trabajo para el Nuevo Testamento griego, Estudio inductivo del texto completo del Evangelio de Juan*⁴. Su trabajo en la División bíblica del Pittsburgh Theological Seminary ha llevado al autor a la conclusión de que los métodos tradicionales en la enseñanza de las lenguas bíblicas resultan francamente insatisfactorios en la actual situación académica. Por el contrario, su experiencia y la de sus colegas constata que más fácilmente se capta la lengua cuando al aprendizaje acompaña la lectura directa del mismo texto bíblico. Veintitrés unidades didácticas rigurosamente construidas le permiten *inducir* todo el griego necesario y suficiente para una precisa lectura del Evangelio de Juan. En la última unidad didáctica ofrece poco más de dos docenas de palabras no usadas por Juan cuyo índice de frecuencia es superior a cinco en los sinópticos. Dos sumarios de paradigmas, Gramática y Sintaxis, más un vocabulario final completan esta obra a la que podríamos llamar *pragmática* en el sentido más positivo de su raíz helénica. Juzga el autor que un curso capaz puede ejercitar este instrumento de trabajo en menos de setenta horas de clase logrando simultáneamente una lectura personal y segura del texto original de Juan, pudiendo acometer los sinópticos ya sin ayuda de profesor. La presente obra supone el uso paralelo de *The Shorter Lexicon of the Greek New Testament* (F. W. Gingrich, Chicago Press, 1965). Concebida como un *instrumento de trabajo* la presente obra reclama un verdadero director del proceso de aprendizaje y sería fatal su aplicación por un profesor que olvidase las exigencias y límites de un método que se dice y es realmente inductivo. Recomendamos calurosamente un método tan preciso en sus objetivos como riguroso en su desarrollo gradual, fruto de larga experiencia y evaluación.

EXEGESIS DEL ANTIGUO Y NUEVO TESTAMENTO

Con el título *¿Caída de los hijos de los dioses o de los ángeles antes del Diluvio?*,¹ nos ofrece F. Dexinger una investigación cuyo interés es doble: por un lado sitúa la tradición de Génesis 6:2-4 en el contexto mitológico y épico del Oriente; por otro, muestra las derivaciones del tema de los *hijos de Dios* en la apocalíptica judía y en la angelología cristiana. En lo primero, Dexinger explota el nuevo material de Ugarit, donde se menciona la fórmula *bn ilm* que puede aludir a la asamblea de los dioses,

⁴ J. A. Walther, *New Testament Greek Workbook*, The University of Chicago, Chicago-London, 1966, 208 págs.

¹ F. Dexinger, *Sturz der Göttersöhne oder Engel vor der Sintflut?*, Herder, Wien, 1966, 137 págs.

o a héroes divinos (v. gr. Eaal o Môt) y humanos (como Keret). En este último caso, el vocablo *Dios* en la fórmula *hijo de Dios* es un superlativo. Esta sola observación permite abrir una nueva ruta para la interpretación de Gén.6: no se trata de dioses, sino de *héroes* humanos. La mención de gigantes o de héroes en algunos textos de la Biblia (Nm 13:33; Gn 10:10) se refiere a príncipes poderosos y famosos, otras veces se habla de los *guibborim* o guerreros (2 Samuel 23:8s). En los textos orientales, el caso de Gilgames es un paralelo típico. En el ámbito griego, que el autor investiga con atención, son conocidas las tradiciones sobre gigantes, titanes y héroes (Homero y Hesíodo). Los primeros son héroes humanos, los segundos son seres divinos. Una comparación entre las tradiciones griegas y las cananeas (Ugarit) lleva al autor a reestudiar la mención que hace Filón de Biblos de un combate de dioses (p.68), como confirmación de las conexiones culturales entre Canaán-Israel-Grecia. En las tres áreas empero, *hijo(s) de Dios* se refiere tanto a dioses subalternos cuanto a reyes heroicizados. La primera significación parece haber derivado en el AT —a través de la concepción del *ángel de Yahvé*, y de los *hijos de Dios* del Salmo 29:1 y Job 1:6, etc.— a las representaciones *angelológicas* posteriores. En especial los rollos de Qumrán permiten estimar una última derivación angelológica de un tema cananeo (interpretación de Gn 6:2-4 en el Génesis Apocryphon). Si la angelología que destaca la trascendencia de Yahvé es típicamente post-exílica, con todo tiene razón el autor en remarcar que su origen no está sólo en el Irán (tesis tradicional) sino sobre todo en ciertas concepciones pansemíticas desmitologizadas. Esto no deja de ser importante para una investigación fenomenológica y teológica ulterior. Cabe señalar, por otra parte, que la representación de los *mensajeros* del Olimpo (como de una corte real) es muy frecuente en los textos mitológicos de Ugarit. A través de una historia de la exégesis judeocristiana de Gn 6:2-4 constata el autor el paso de la interpretación angelológica a la explicación de los *hijos de Dios* como *setistas*. Retomando la primera parte de su investigación Dexinger traduce finalmente el pasaje utilizando el término *héroes* para las fórmulas hebreas *hijos de Dios* (v.2) y *Nefilim* (v.4). Además de su aporte científico esta obra se caracteriza por el rigor metodológico empleado en el análisis.

Un excelente estudio sobre Job, en una excelente edición, es el trabajo de R. Gordis² *El libro de Dios y del hombre*. La primera parte incluye el estudio del libro, (problemas preliminares, trasfondo cultural, el género sapiencial de Job, el tema del dolor en el Antiguo Testamento, problemas de estructura, y acotaciones estilísticas; hipótesis sobre el autor y su época, y notas sobre la transmisión del texto). La segunda parte in-

² R. Gordis, *The Book of Job and Man*, University Press, Chicago, 1965, IX-387 págs.